

Cuando se abraza la fe en la madurez

La experiencia de un sacerdote, una catequista y un catecúmeno durante el año de preparación para recibir los sacramentos, el pasado 28 de septiembre

OVIEDO

Durante un año entero, personas mayores de veinte años, de todos los puntos de la diócesis, se prepararon concienzudamente para recibir alguno de los sacramentos de iniciación que voluntariamente habían solicitado, ante la convocatoria de catequisis para adultos con motivo del Año de la fe. En total, 134 personas se congregaron en la Catedral de Oviedo, el pasado 28 de septiembre, para recibir la Confirmación –en algunos casos el Bautismo y la Primera Comunión– de manos del Arzobispo de Oviedo y el Obispo auxiliar. Muchos medios de comunicación se hicieron eco de la noticia, sorprendidos por la cifra y la ceremonia, pero lo novedoso está en aquello que nadie cuenta si no se le pregunta: “¿Cómo viviste personalmente esa experiencia?”.

PÁGINA 2



El grupo de catecúmenos del arciprestazgo de Avilés, en los momentos posteriores a la celebración en la catedral

Un colegio para ciegos en Camerún, reformado gracias a la ayuda asturiana

OVIEDO

Como resultado de lo recaudado en la Campaña contra el Hambre de Manos Unidas del año 2011, en lo aportado por los arciprestazgos de El Acebo, Eo y Villaoril, ha sido posible la ampliación de un centro educativo para ciegos en Camerún.

Se trata de un centro creado por un invidente en 1975, el camerunés Tezanou Paul, quien decidió ayudar los niños y niñas ciegos de su país, para devolverles la esperanza en sus propias posibilidades. Años más tarde, el centro que creó, “Nuestra Señora de la

paz de Dschang”, es un internado en el que los niños pueden aprender a leer y escribir según el sistema braille, y en general aprenden oficios como la fabricación de cestería, o a cultivar los campos, usando estacas unidas con cuerdas para orientarse. Si para la mayor parte de los africanos es difícil poder llevar una vida en condiciones dignas, las posibilidades que tienen los ciegos de salir de la miseria y la marginación son mínimas. Este centro, el único en Camerún, goza de un gran prestigio, y su creador y actual director es ahora el Presidente de la Asociación de Ciegos del país, y de la



Un grupo de internos invidentes muestran sus trabajos de cestería

Unión africana de ciegos.

Sin embargo, el incremento de las solicitudes, a medida que el centro ha ido siendo conocido, ha aumentado, y las condiciones del internado eran muy precarias. Con la ayuda de Manos Unidas

se ha construido un edificio con dormitorio para chicas, aula para formación profesional, biblioteca, almacén, baños y residencia de maestros. Los padres de los alumnos y la población ha intervenido en al mano de obra y materiales.

Voluntariado y misión, en la Universidad

OVIEDO

La escuela universitaria Padre Ossó organiza, el próximo miércoles 16 de octubre, a las 12,15 h. de la mañana, una mesa redonda de información y sensibilización acerca del voluntariado y la misión.

Se trata de una actividad que se enmarca dentro de las programadas por el equipo de pastoral de la Escuela, dirigido por su capellán, el sacerdote Enrique Álvarez Moro, y que, en esta ocasión, contará con la participación de la profesora de la Universidad de Oviedo Isabel García Ovíes, colaboradora de la ONG de los Jesuitas Entre Culturas, que defiende el acceso a la educación de todos como medio de cambio social, justicia y diálogo entre culturas. Apoyan proyectos que promueven la educación en las poblaciones más desfavorecidas en América Latina, África y Asia, y no sólo optan por una educación de calidad, sino que ésta esté dirigida a la transformación social.

En la mesa redonda también participará la profesora de la escuela Beatriz Oliveros, voluntaria de Cáritas Asturias, y que ofrecerá el punto de vista de la experiencia con la asistencia local. Y finalmente Fernando Canga, joven trabajador de Cáritas Avilés, que tuvo una experiencia misionera en Bolivia y podrá ofrecer su punto de vista ante esa vivencia.

Al final, se acogerán preguntas por parte de los alumnos que asistan al encuentro.

Además de esta actividad, la pastoral del centro organiza comidas con los jóvenes que lo deseen para tratar sobre temas de actualidad, retiros, actividades solidarias y un grupo de confirmación.

20 de OCTUBRE

DOMUND

COLABORA CON LAS MISIONES

Banco Popular

0075/0204/95/0600060866

Mons. Sanz Montes:
“Mártires: luz en el
candelero”

PÁGINA 3

Hna. Teresa de la
Merced: “Ante el 15
de octubre: Santa
Teresa, hoy”

PÁGINA 4

Caminos de la Iglesia I



Uno de los bautismos de adultos que tuvo lugar en la catedral de Oviedo, el pasado 26 de septiembre. Debajo, el templo el día de la ceremonia

Catequesis de adultos: una experiencia “impresionante”

Un sacerdote, una catequista y un catecúmeno narran su experiencia a lo largo del año de preparación para la reciente ceremonia de confirmaciones y bautismos

OVIEDO

El pasado sábado 28 de septiembre tenía lugar en la catedral una multitudinaria celebración, no demasiado usual, y mucho menos con tal nivel de participación. Se trataba de una gran confirmación de adultos, organizada y preparada con motivo del Año de la fe. Hace ahora un año la Delegación de Enseñanza y Catequesis había organizado una campaña informativa, a través de las parroquias, dando a conocer que todo aquel adulto, mayor de 20 años, que tuviera la inquietud y el deseo de recibir algún sacramento de iniciación, bien fuera la Confirmación, el Bautismo, la Primera Comunión, o todos ellos juntos, tenía la oportunidad para formarse en la fe católica durante todo el curso, y participar después en la celebración del día 26.

“La puerta sigue abierta” era el título del cartel que fue colocado en todas las parroquias asturianas, y a cuya llamada respondieron 134 adultos, de diversas edades, circunstancias personales y hasta nacionalidades.

La noticia se extendió por la diócesis, pues no es habitual asistir a una concentración tan numerosa de adultos que piden unánimemente entrar en el seno de la Iglesia, o confirmar su fe dentro de ella. Sin embargo, el mérito de

estas personas no se encontraba tan sólo en participar de la celebración del día 28, sino que durante un año entero han acudido fielmente, sacerdotes, catequistas y catecúmenos, a una cita de formación intensa, llena de ritos sencillos, preguntas llenas de razones, historia, Evangelio y vida. ¿Cómo lo vivieron desde dentro los protagonistas?

El sacerdote José María Canterra, párroco de Laviana de Gozón, fue el elegido para acompañar a un grupo del arciprestazgo de Avilés. Se trataba de 14 personas, de las cuales 2 habían pedido el bautismo. Junto con dos catequistas, decidieron fijar una reunión semanal cada sábado para la catequesis con el grupo, y el miércoles, sólo con los catequistas para preparar las siguientes sesiones.



“Seguimos siempre las pautas que nos dio la diócesis –explica–, aunque la verdad es que estaba todo muy apretado en sólo un año, pero hicimos un trabajo de condensar lo esencial, y cuidamos es-

pecialmente los pequeños ritos o pasos que íbamos dando a lo largo del año, como la signación de la cruz en la frente, al principio, la entrega del Credo, o del Padre Nuestro. Eran momentos muy emocionantes para ellos”.

Para Canterra, “esta experiencia ha sido impresionante como sacerdote. Un auténtico aliciente, porque muchas veces tienes la impresión de que tus esfuerzos llegan a pocas personas, y en este caso, la gente en el grupo era muy receptiva y muchos tenían una trayectoria personal sorprendente, que te cuestionaba y te emocionaba. Alguno no se había confirmado por simple abandono, pero otras personas descubrimos que venían de familias no creyentes, y que ellas solas habían hecho un proceso de buscar la fe por su cuenta, se

habían buscado la vida ellos solos para llegar hasta este punto”. “Por otro lado –explica el sacerdote–, estas circunstancias me han exigido mucho. Habitualmente eran los catequistas los que impartían las catequesis, pero entre todos decidieron que yo estuviera presente siempre, y aportaba lo que podía y lo que me requerían. Pero no podía ir con 4 conceptos cogidos con hilos. Ellos me hacían preguntas de toda índole, estaban sorprendidos, tenían muchas inquietudes y al mismo tiempo todo lo preguntaban con una sencillez, cosas que nosotros damos por hechas, que te sobrecogía. Por lo general, ha sido una catequesis muy distinta a las que vemos frecuentemente. En esas los jóvenes o niños acuden casi porque no tienen más remedio, porque tienen condicionantes familiares, porque quieren hacer la Primera Comunión, pero en este caso ellos venían libremente, y eso ha provocado que fueran fieles y atentos a todas las clases y a la preparación de cada rito de una manera que no se puede uno hacer una idea”.

“La diócesis no exige confirmarse para poder casarse. Si algún joven novio ha participado de esta catequesis es porque tiene una motivación mayor”

Patricia Rodríguez Suárez ha sido catequista de uno de estos grupos de adultos. En concreto, el que se formó en Gijón, en torno a la parroquia de San José, que al igual que Avilés, contó con 14 personas “de toda edad y motivaciones”. “Teníamos desde jóvenes que querían casarse por la Iglesia, matrimonios, hasta una señora de 76 años que no quería morir sin confirmarse”. “Para mí ha sido muy exigente e intenso –afirma–. Aunque ya tenía experiencia con este tipo de grupos, siempre estás creciendo en la fe y no puedes pensar que lo sabes todo. Ellos te cuestionan, tienes que defender cosas que quizá a veces no terminas de entender y debes razonar y explicarles “yo quiero a Jesús y lo quiero en la Iglesia”. Por eso me ha exigido una preparación muy fuerte, porque había gente incluso que venía de otras religiones y tenía una formación y unas preguntas muy profundas”.

“Al comentar que hay personas que van a casarse y que quieren bautizarse o confirmarse para ello –explica la catequista–, ha habido el riesgo de entender que esta catequesis era un simple requisito. Y no es así: nadie les exige confirmarse para casarse ni mucho menos nadie exige a nadie casarse por la Iglesia, con la cantidad de gente que se casa por lo civil. Si han venido y han participado durante todo el año, es porque hay una motivación mayor”.

“Me emocionó ver los bautismos”

Por circunstancias personales, Pablo Arrojo, un joven de 24 años de Avilés, no pudo confirmarse en su momento. “Además, cuando terminabas la catequesis de la Primera Comunión, parecía que había un vacío y te distanciabas de la Iglesia y de la parroquia”, recuerda.

Sin embargo, una amistad personal con un seminarista le hizo replantearse aquella situación: “Me comentó la posibilidad de hacer la catequesis de adultos, me informé con el que entonces era párroco de San Nicolás de Bari,

hoy obispo auxiliar Juan Antonio Menéndez, y comencé en los grupos. Ha sido una gran experiencia, nos hemos convertido en una pequeña familia donde hemos compartido experiencias muy intensas y profundas”. “El día de las confirmaciones –recuerda– me emocionó ver a los adultos bautizándose, por esa madurez y fortaleza que han demostrado al dar ese paso. Yo fui acompañado de mi padrino, mi amigo seminarista, pero en el corazón llevaba también al sacerdote que nos acompañó durante el año”.

Nuestra Iglesia



“La oración abre la puerta al Señor para que venga”

ROMA

Este martes, en la Eucaristía celebrada en Santa Marta, el Papa Francisco ha hablado sobre la oración, afirmando que “Cuando no oramos, lo que hacemos es cerrarle la puerta al Señor, para que Él no pueda hacer nada. En cambio la oración, ante un problema, una situación difícil, una calamidad, le abre la puerta al Señor para que venga. Porque Él rehace las cosas, sabe arreglarlas, acomodarlas. Orar por esto: abrir la puerta al Señor, para que pueda hacer algo. ¡Pero si cerramos la puerta, el Señor no puede hacer nada!”.

Un día antes, el lunes, también en el transcurso de la Eucaristía en Santa Marta, insistió en que “Se puede huir de Dios aún siendo cristiano, siendo católico, siendo de la Acción Católica, siendo sacerdote, obispo, Papa... todos ¡todos pueden huir de Dios! Es una tentación diaria. No escuchar a Dios, no escuchar su voz, no sentir en el corazón su propuesta, su invitación. Se puede escapar directamente”. A modo de ejemplo, el Pontífice quiso utilizar la parábola del

buen samaritano, que explicó, y se preguntó: “¿Por qué el sacerdote huyó de Dios? ¿Por qué el levita huyó de Dios? Porque tenían el corazón cerrado, y cuando tienes el corazón cerrado, no puedes escuchar la voz de Dios. En cambio, un samaritano que iba por el camino “lo vio y se conmovió”, tenía un corazón abierto, era humano. Y la humanidad lo acercó”.

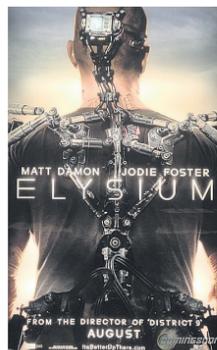
En su línea de hacer participar a las personas que se congregan para escucharle, el Papa preguntó a los miles de fieles en la Plaza de San Pedro, este domingo: “¿Les parece que repitamos todos juntos esto: Señor, aumentanos la fe ¿lo hacemos?”. Y recordó que “la semilla de mostaza es pequeñísima, pero Jesús dice que basta tener una fe así, pequeña, pero verdadera, sincera, para hacer cosas humanamente imposibles. Todos conocemos personas sencillas, humildes, pero con una fe fortísima, que verdaderamente mueven montañas”. “La oración –dijo– es la respiración de la fe, el diálogo del alma con Dios. En este mes de octubre, el Rosario es una escuela de oración”.

Cultura cristiana

Cine

ELYSIUM

Año 2159. La barrera invisible que separa a pobres y ricos es infranqueable. Los primeros viven en la tierra, esquilada, superpoblada y contaminada. Los segundos disfrutan de los avances de un progreso inimaginable en la paradisíaca estación espacial Elysium. Max sueña desde niño con viajar allí, llevándose a Frey, la niña con la que ha compartido sus horas de orfandad en la casa religiosa que los ha acogido. El recuerdo de las dulces palabras de la monja que lo ha cuidado con afecto de madre lo acompañará siempre, sobre todo el de aquellas que han intentado atraerlo al amor a la tierra. Max logra ir a Elysium, en donde existe el instrumental que puede detener el efecto mortal del mal que le aqueja y curar la leucemia que consume imparable la vida de la hija de Frey. Inmolándose en la estación espacial por el bien de todos, Max procurará a la humanidad pobre y doliente en la tierra los medios que se precisan para vencer las enfermedades y prolongar la vida.



Jorge J. Fdez. Sangrador

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM
Arzobispo de Oviedo



Mártires: luz en el candelero

Año de la fe para testimoniar qué significa creer. La fe no se profesa sólo con los labios, sino con toda la vida que llega incluso a entregarla como supremo acto de amor. Jesús se atrevió a llamar dichosos a quienes sufren las lágrimas, el hambre, la asechanza... haciendo de su llanto un canto sereno, vistiendo sus penurias de galas inimaginables, saciando sin empacho el corazón, y suscitando en la persecución peregrinos de la eternidad que ya nadie ni nada detendría. ¿Cómo es posible semejante trueque y trastoque? ¿cuál es el secreto por el que una maldita malaventuranza se convierte en bienaventuranza bendita? Son las paradojas de Dios. Nunca lo entenderán quienes no caminan por los caminos que Dios frecuenta, quienes calculan la crispación y usan de la mentira, quienes malmeten, calumnian e insidían, los camaradas de la oscuridad mortecina que no aman ni la luz ni la vida.

En este mes de octubre como ya ocurriera en 2007 en Roma, se relata en Tarragona una paradójica historia: la bienaventuranza de la vida que sobrevivió para siempre jamás a la muerte maldita. 522 hermanos nuestros serán beatificados como mártires, que entre los años 1934 a 1939 fueron víctimas de una terrible confusión, una persecución enloquecida que acabó en fratricidio, una represión que en nombre de una falsa libertad se trocó en liberticida. De ellos tres eran asturianos, y 14 fueron asesinados en Asturias.

Su delito fue la fe abrazada, la vocación vivida, el testimonio cristiano en todas las vías. No se

les encontró en sus hábitos y ropas un carné de partido, ni armas defensivas, ni odio en su mirada, ni siquiera una resistencia legítima. Eran sacerdotes, frailes, monjas, seminaristas y un puñado de seglares. Sencillamente habían encontrado a Dios en sus vidas, escucharon el susurro de su llamada y dijeron un sí grande a lo que en la Iglesia el Señor les proponía.

Su delito fue la fe abrazada. No se les encontró en sus hábitos y ropas un carné de partido, ni armas defensivas, ni odio en su mirada, ni siquiera una resistencia legítima

Con estas beatificaciones no vamos a relatar el escarnio de mofa y befa que sufrieron antes de morir, no queremos reconstruir aquel terrible escenario, ni siquiera pronunciaremos el nombre de los verdugos, sus enseñas y sus siglas. Nada de eso constituye nuestra memoria histórica. Nuestro recuerdo es paradójicamente mucho más subversivo, porque no nace del resentimiento ni pretende reescribir la historia para imponer el olvido. No esgrime la provocación sino el reconocimiento que nos abre a la gratitud y reconciliación que en estos mártires aprendemos. En el paredón del odio no salió queja alguna de ellos, murieron amando a Dios testimoniando así su belleza, y como hizo el Maestro, miraron a quienes no sabían lo que hacían,

implorando a Dios para ellos el perdón que no obtuvieron en aquella violencia enloquecida.

Los obispos españoles manifestamos en el mensaje con motivo de esta beatificación en el año de la fe que “es una ocasión de gracia, de bendición y de paz para la Iglesia y para toda la sociedad. Vemos a los mártires como modelos de fe y, por tanto, de amor y de perdón. Son nuestros intercesores, para que pastores, consagrados y fieles laicos recibamos la luz y la fortaleza necesarias para vivir y anunciar con valentía y humildad el misterio del Evangelio, en el que se revela el designio divino de misericordia y de salvación, así como la verdad de la fraternidad entre los hombres. Ellos han de ayudarnos a profesar con integridad y valor la fe de Cristo. Los mártires murieron perdonando. Por eso, son mártires de Cristo, que en la Cruz perdonó a sus perseguidores. Celebrando su memoria y acogidos a su intercesión, la Iglesia desea ser sembradora de humanidad y reconciliación en una sociedad azotada por la crisis religiosa, moral, social y económica, en la que crecen las tensiones y los enfrentamientos”.

En medio de tantos callejones sin salida, de tantos absurdos y heridas, aparecen estos hermanos nuestros que siendo víctimas del odio mortal por su fe confesada y vivida, representan para nosotros un reclamo de perdón, de reconciliación, de vivencia cristiana audaz y sencilla. Son como una ciudad sobre el monte, el testimonio elocuente del verdadero amor y en el candelero de nuestro tiempo la luz más encendida.

El Plan Pastoral y la vida consagrada

El obispo auxiliar, mons. Juan Antonio Menéndez inaugura el ciclo anual de formación para religiosos este próximo 19 de octubre

OVIEDO

El Instituto diocesano de Vida Consagrada comienza este próximo sábado día 19 sus charlas mensuales, que se celebrarán durante todo el curso, y que este año tendrán como orientación general “La vida consagrada: su misión específica en la comunión eclesial”. Para inaugurar el curso, la primera estará impartida por el obispo auxiliar de Oviedo, mons. Juan Antonio Menéndez Fernández. El título de esta charla será “El plan pastoral diocesano: aproximación



a la comunión en la misión. Aplicación a la vida consagrada. Desde el ideal, a la realización programa-

da”. Este encuentro tendrá lugar en el Monasterio de las Salesas de Santa María del Naranco, de Oviedo, a las 16:30 h. de la tarde.

Este ciclo anual está dedicado especialmente a religiosos y religiosas, y contará con la presencia de ponentes de toda España, con el punto central, el 1 de febrero, de la Jornada Mundial de la vida consagrada, donde el Arzobispo de Oviedo presidirá una Eucaristía en la Catedral, seguido de una experiencia de confraternización en la Cocina Económica de las Hijas de la Caridad.

Caminos de Iglesia | Rafael Menéndez Albuicet. Delegado episcopal para la Causa de los Santos

“El mártir se une a la muerte de Jesús”

Este domingo se celebra en Tarragona la beatificación de 522 mártires del siglo XX en España. Tres de ellos eran asturianos y otros catorce ejercían aquí su ministerio cuando fueron asesinados

OVIEDO

¿Por qué seguir recordando la memoria de los mártires de los años 30 del pasado siglo?

Yo creo que es una necesidad por parte de la Iglesia el reconocer la virtud de dar la vida por la causa del Evangelio y la persona de Jesús. Desde los inicios de la Iglesia se reconoce a aquellos miembros de las primeras comunidades cristianas que dieron su vida por profesar su fe, y reconocer a Jesús como su único Señor. Eso es el martirio, no tiene nada que ver con causas políticas, sino con unirse a la muerte de Jesús con su propia vida, y en ningún momento renegar de su fe. Con una peculiaridad además: que los mártires mueren perdonando a sus verdugos, a ejemplo de Jesús. El martirio no es un hecho voluntario por parte de un hombre, no es fruto de una valía personal, o de una deliberación humana.

¿Quiénes son los futuros beatos que tienen relación con Asturias?

Nacidos en Asturias hay tres: dos dominicos y un benedictino. Los dominicos serían José María González Solís, de Santibáñez de Murias, y Raimundo Joaquín Castaño González, natural de Mieres. El benedictino sería Julio Fernández Muñiz, que nació en Muros del Nalón. De los beatificados y que fueron asesinados en Asturias tenemos 7 capuchinos, 6 paúles y 1 marista. De los paúles, están el padre Pallarés, que era Vicerrector del Seminario en aquel



Rafael Menéndez, en el archivo de la Curia, frente a la documentación de las causas de los santos en Asturias

El martirio no es un hecho voluntario por parte de un hombre, no es fruto de una valía personal, o de una deliberación humana

Tenemos que tomar conciencia, en esta Iglesia de Asturias, de que la nueva evangelización, o la hacemos desde la santidad, o no se hará

momento, (estamos hablando del año 34) y el hermano Salustiano, que era el portero. En total, son 17, entre los nacidos en Asturias y los martirizados aquí.

Esta Delegación es nueva en nuestra diócesis ¿Cuál va a ser su cometido?

Una de las funciones que tengo es recopilar causas, bien de martirio o de fama de santidad que pueda haber. Otra es incentivar

y estimular las causas que ya hay. Son poquitas: una es la de los seminaristas mártires, que está encauzada. Y otra es la de Isaac Díaz, que tenía fama de santidad ya en vida, y hay aún sacerdotes mayores que lo recuerdan, pues era presidente de la Acción Católica allá por los años 50. Se trata de un laico, padre de familia, y creo que es una causa que habría que revitalizar. Por otro lado, está el

caso de Práxedes, una madre de familia, pero ese proceso lo están llevando los dominicos.

¿Cómo es el proceso que sigue la Iglesia desde que comienza a estudiar una causa de posible santidad?

Cuando no se trata de mártires, lo fundamental es que haya tenido fama de santidad, incluso en vida. No siempre sucede así, cuántas personas habrán sido

santos a nuestro alrededor y no lo sabemos, porque su vida no trasciende, porque no han sido conocidos... Por eso es tan importante dar a conocer y difundir las causas que están en proceso. También tiene que haber una institución que avale esa causa. En el caso de martirio, la investigación es muy minuciosa pues debe comprobarse que esas personas no murieron por causas políticas, sino por el hecho de ser cristianos, por el odio a la fe y a la Iglesia. Y que su testimonio martirial ha sido de entrega a Dios y perdonando a sus verdugos. Todo esto ha de quedar clarísimo, y si no, se echa para atrás.

Tenemos como único santo asturiano a San Melchor, y hasta ahora 26 beatos mártires, pero no son muy conocidos, ¿por qué?

Quizá ha sido un poco de dejadez, no nos hemos preocupado de buscar estos testimonios de vida cristiana. Tenemos a los primeros mártires canonizados del siglo XX, los mártires de Turón, que no siendo asturianos murieron aquí. Pero son casi más conocidos fuera de nuestras fronteras. Quizá tenemos que tomar conciencia en esta Iglesia de Asturias, de que la nueva evangelización, o la hacemos desde la santidad, o no se hará. Yo estoy convencido, como decía Juan Pablo II, de que “el testimonio de los mártires del siglo XX va a ser el apoyo y el estímulo que se necesita para la evangelización del inicio del tercer milenio de la Iglesia”.

Claves

Ante el 15 de octubre: Santa Teresa, hoy

Hna. Teresa de la Merced
Carmelita Descalza



Teresa de Jesús nació en Ávila en 1515 y murió en Alba de Tormes (Salamanca) en 1582. ¿Tendrá algo que decirnos a nosotros, hombres y mujeres del siglo XXI, alguien que vivió en el siglo XVI? Sus hijos e hijas creemos que sí. Ella, echando una ojeada a su mundo: guerras de religión en Europa, la reciente división en la Iglesia, un Concilio, el de Trento, en marcha a duras penas, la sangría humana y monetaria de la conquista de América, la pobreza

de la mayoría de la población... dijo a sus hijas: “estase ardiendo el mundo...” ¿No creéis que diría lo mismo viendo uno de nuestros telediaros: la muerte de los inmigrantes, los enfrentamientos más o menos “primaverales” en tantos países de África, las guerras abiertas o encubiertas en Oriente Medio, el sistema económico mundial que basa el “bienvivir” de unos pocos en el “malvivir” de muchos? Yo creo que sí, y probablemente nos daría las mismas soluciones. La primera: “no penséis, hijas, que estáis huecas”. Es decir, que seamos conscientes o no de ello, estamos habitados por Dios. A lo que nos llama Teresa es a que

lo vivamos con conciencia y con un gozo inmenso, en permanente adoración. Y eso no es mirarnos perpetuamente al ombligo, sino aprender a vivir en el respeto propio y de los demás, que en ellos también habita Dios. Nos podemos preguntar: y ese Dios, ¿qué quiere de nosotros? También a esto responde Teresa (segunda solución): Dios quiere ser nuestro amigo, quiere nuestra amistad; sólo eso, y nada menos que eso; que entremos en relación con El, que le hablemos, que le escuchemos; El cuenta con nosotros, contemos nosotros con El en nuestra vida. Pensaréis que todo esto está muy guapo, pero que no solucio-

Seamos conscientes o no de ello, estamos habitados por Dios. A lo que nos llama Teresa es a que lo vivamos con conciencia y con un gozo inmenso, en permanente adoración. Y eso no es mirarnos el ombligo, sino aprender a vivir en el respeto propio y en el de los demás, que en ellos también habita Dios.

na los problemas del mundo, ¿no? Paciencia, ya viene la tercera solución de Teresa: “obras hijas, obras quiere el Señor”. Pero ¿qué obras nuestras pueden aportar soluciones a semejantes problemas? “Eso poquito que es en mí” dirá Teresa. Todos podemos compartir, ayudar, consolar, pacificar en nuestro ambiente, el que sea. A veces algo tan simple (que no sencillo) como callar hace un bien inmenso: no criticar, no halagar, no herir, no echar más leña al fuego. Es una gota de agua en un desierto pero si juntamos todas nuestras gotitas a lo mejor llegamos a hacer un oasis donde pueda beber algún sediento, ¿no os parece?